

Contenido exclusivo

[SIGLO XXI](#)

LEV CHISTYAKOV | VIOLINISTA, EXCOMPONENTE DE  
“LOS VIRTUOSOS DE MOSCÚ”

“A los 7 años, mis padres me metieron en la música para alejarme de la calle”

“He estado en recepciones, hoteles y casinos de 52 países y he tenido anfitriones aristócratas, pero nadie me ha dado de comer como mi abuela Lisa”

[JAVIER CUERVO](#)



**JAVIER CUERVO** - 03/11/2019

–Nací en Asjabad, República Socialista Soviética de Turkmenistán. El Estado destinaba a los recién licenciados durante tres años y a mis padres les tocó ser profesores en la Universidad de Letras en 1941. En el viaje, seis días en tren, se enteraron por la radio que empezaba la guerra con Alemania. Viví allí dos años. No tengo hermanos. La familia de mi madre era de Moscú; la paterna, de Siberia.

**–Su padre, Emmanuel Egerman, licenciado en Filología Italiana.**

–Hablaba italiano, alemán y algo de francés. En Moscú enseñó en un instituto literatura italiana, del Renacimiento al siglo XIX. Era prologuista, traductor y podía trabajar en casa, como hizo casi hasta el último día.

**–Era judío. ¿Tuvo cultura judía?**

–Ninguna. Él nunca habló yidis y era ateo. Sus padres, sí, pero los veíamos tres días cada cinco años y no hablaban.

**–¿Por qué no lleva su apellido?**

–Murió cuando yo tenía 15 años. A los 16, para el pasaporte, mi madre y su hermano, que me ayudó como un padrino tras la muerte de mi padre, me recomendaron que adelantara el apellido materno, ruso, para no tener problemas: un apellido alemán sonaba mal y en los años 50 Stalin persiguió a los judíos. Uso el apellido de mi madre como nombre artístico.

**–¿Cómo vivió la muerte de su padre?**

–Nos llevábamos muy bien, hablábamos, paseábamos... Siempre le recuerdo enfermo de tuberculosis. El último año fue horrible.

**–Su madre, Galina, enseñó alemán en la Universidad Moscú durante 44 años.**

–Cuando estábamos juntos me contaba historia de Grecia, Roma, cuentos, vidas de compositores. Era pianista aficionada y tocaba Chaikovski, Mozart. Vivimos con mi abuela materna hasta 1956.

**–¿Fue importante su abuela?**

–Sí. Se llamaba Lisa y me dio la mejor comida de mi vida. He estado en 52 países en recepciones, casinos, hoteles, he tenido anfitriones de alto nivel, amigos aristócratas y nadie me ha dado de comer como ella.

**–¿En la posguerra soviética?**

–Hacía maravillas con nada. Y era muy cariñosa.

**–¿Qué tipo de niño fue?**

–Mis padres querían quitarme del ambiente de bandas de la calle y desde los 7 años estudié en la escuela y violín. Y me gustó. Nunca di problemas



Lev Chistyakov

**–¿Vivía en una élite intelectual?**

–Mis padres tenían amigos escritores y filósofos famosos.

**–¿Vivían mejor que el resto?**

–Sí. El padre de mi madre llegó a Moscú con un hatillo y entró como niño en una fábrica y se formó: fue obrero especializado y acabó diplomado por la Universidad con un título medio. En los años 30 pudo comprar un piso de dos habitaciones y cocina. Sin salón, ni ducha, ni agua caliente. Cuando se prohibió comprar y se incautó el Estado de las viviendas, nosotros seguimos en el piso sin compartirlo.

**–¿Les metieron otra familia en casa?**

–La mayoría de nuestros vecinos vivían tres familias distintas en un piso. Nosotros siempre fuimos cuatro personas en dos dormitorios, salvo una pequeña temporada que fuimos 7, cuando se casó mi tío, hasta que encontró habitación en otra parte. Tras la muerte de mi padre, quedamos dos.

**–¿Eran socialistas en su casa?**

–No fueron ni blancos ni rojos. Aceptaron lo que había sin interiorizarlo. Su dios era el arte. El siglo XX fue un interesante experimento de la humanidad.

**–¿En qué sentido?**

–Antes todo era más natural, desde el comunismo de las cuevas a los imperios, el feudalismo... no había una persona que dijera “yo sé cómo construir la vida de los humanos”. ¿Quién puede saber cómo? Y fue más destruir que construir. Los 25 países socialistas fracasaron. Todas las teorías fracasan en lo mismo: las élites y los más pobres e ignorantes pueden moverse mucho, pero en la gran zona central no hay gran movimiento.

**–¿No le influyó el Estado?**

–En la escuela o el instituto la mayoría ni oían ni entendían. Yo quería saber más. Me sirvió para pensar. Escuchaba las conversaciones de mis padres y los amigos. Hasta Gorbachov todo eran asambleas, una vez cada dos semanas, y la gente podía decir cosas de política. El 90% no participaban. Por eso el colapso de la URSS y que en tres días desapareciera el socialismo sin guerra ni nada.

–A los seis años y medio me matriculé en piano, pero enfermé, algo de pulmón y pasé tres meses en un balneario cerca de Moscú.

## La vida en dos mundos de un violín virtuoso

Lev Egerman Chistyakov, Asjabad, URSS, 1942) vive en Avilés, donde fue profesor de violín del Conservatorio Julián Orbón desde 1995 hasta que se jubiló hace 7 años.

Se formó musicalmente según el duro programa académico soviético: 7 años de grado elemental, 4 de grado medio, 5 de grado superior y 3 más de posgrado. Formó parte de la Orquesta de Cámara de Moscú cuando cumplió 25 años y está en el grupo fundacional de “Los Virtuosos de Moscú” desde 1980. Con esa formación, dirigida por Vladímir Spivakov, salió de la URSS cuando se descomponía el sistema soviético y se instaló aquí a través de la Fundación Príncipe de Asturias.

Dice que Asturias es el paraíso y sabe explicarlo.

Desciende de rusos por parte materna y de judíos alemanes radicados en Siberia por la paterna. Su hija es violinista en Ohio y tiene dos nietos estadounidenses. Al pequeño le da clases de violín por Skype, media hora cada día.

### –¿Le afectó el reposo al comportamiento?

–No lo recuerdo, pero he tenido alumnos que enfermaron, dejaron de ir a clase un par de semanas y volvieron tocando mejor, como si los conocimientos hubieran sedimentado. Cuando sané no me dejaban volver a piano hasta el curso siguiente. Mi madre supo de una escuela nueva, me llevó para estudiar piano, pero la directora –pianista– recomendó que fuera a violín porque el profesor era muy bueno. Mi madre aceptó a regañadientes. No quería un instrumento nuevo.

### –¿Tenía habilidad para el violín?

–Normal. Es difícil sacar sonido bueno a un violín sin que suene a crujiidos. El primer año es muy difícil. Exige mucho el sistema. Fuera del sistema, si no eres Paganini o Sarasate... En Moscú oías violín en algunos conciertos y en unos pocos programas de radio.

### –¿Cuándo empezó a destacar?

–Mi camino no fue recto. No tenía miedo a tocar en público y progresé rápido. A mis 10 años no quería dedicarle tantas horas, me gustaban el fútbol y otras cosas. A los 14 me encaucé a la profesión musical en el Conservatorio Chaikovski. Nos examinaban continuamente y mis profesores dijeron que era buen chico, tenía buen sonido, entendía qué tocaba, tenía emociones muy interesantes, pero solo tocaba obras líricas y no estudiaba conciertos, caprichos. Dictaminaron que me faltaba técnica y mejor pasaba a viola, que es más fácil y tiene menos repertorio.

### –¿Qué le pareció?

–No lo acepté, pero ningún profesor quiso cogerme porque no iba a lograr entrar en el Bachiller en un año, sino en dos o tres. El profesor de viola aceptó prepararme para violín y ese año no hubo fútbol ni nada. Había 15 plazas de violín y entré el decimoquinto.

### –¿Y en adelante?

–Trabajé mucho en los cuatro años de Bachillerato y acabé el cuarto de los violinistas de mi curso. En la Universidad entré el quinto de los 25 violinistas de toda la URSS y acabé el segundo. En el doctorado fui el segundo de todos los músicos de mi promoción.

### –¿Por qué tanto empeño?

–Solo era bueno en violín, no en matemáticas. Iba a ser mi medio de vida.

### –¿Hizo servicio militar?

administrador de la orquesta lo arreglaba. Temí que no fuera siempre así y acabara haciendo dos años de concertino y tres de mili.



Lev Chistyakov, en un concierto en Avilés / ANGELICA DEL RIO

–¿Qué hizo?

–Salió una nueva ley por la que los titulados superiores solo servían en el Ejército durante un año y me interesó. Fui músico militar cerca de Moscú: ordené las partituras, compré instrumentos y preparé algún concierto. Me dejaban estudiar y trabajar algo porque, para ayudar en casa, desde los 19 años daba pequeños conciertos en el hall de un cine entre sesiones y tocaba en representaciones dramáticas.

–Siempre estaba muy liado.

–Cuando tienes mucho que hacer, tienes mucho más tiempo libre. Si no, vuela.

–¿Y al acabar en el Ejército?

–Sucedió una maravilla.

–¿Cuál?

–En junio, Rudolf Barshái, un músico famoso en todo el mundo, había llamado a mi profesor de doctorado, pidiéndole un violinista. En septiembre supe de esa oferta. A Barshái no le gustaba nadie y seguía sin violinista. Llamé a su administrador y me dijo que consultaría, que volviera a llamar en una hora. Lo hice y me pidió que acudiera a la mañana siguiente, al primer día de trabajo.

–Caramba.

---

***Mis padres no fueron ni rojos ni blancos; aceptaron lo que había sin interiorizarlo: su dios era el arte***

---

**–Entró en la Orquesta de Cámara de Moscú a los 25.**

–La edad en la que me casé con Larisa. La conocí cuando yo tenía 18 años y ella 14, en un veraneo familiar en Pernod (Estonia). Cuatro años después nos reencontramos y la invité al Teatro Artístico de Moscú. Estudiaba para ingeniera de radioantenas y trabajó en un laboratorio.

**–¿Dónde fueron a vivir?**

–A una habitación en el centro de Moscú de un médico divorciado que vivía con mi madre. Al año pagué la entrada de un piso en El Patatal, número 2, un confín de Moscú. Nuestra hija nació en 1970.

**–¿Ser músico en la URSS era un privilegio?**

–Salvo en Moscú y Leningrado, no. Rusia tenía muy buenos compositores e intérpretes y el sistema soviético usó a los músicos, como a los deportistas, para mostrar al mundo la superioridad del socialismo. Los compositores le interesaban si estaban cerca de su ideología: Shostakóvich y Procófiyev. Hubo ayuda para ir a concursos internacionales y competencia muy fuerte.

**–¿En qué sentido?**

–Mi hija es violinista profesional. Vive en Estados Unidos y tiene una alumna china de 9 años. Su madre, que es tradicional, le dice: “le puedes pegar, queremos que sea profesional”. Era el sistema del siglo XIX y funcionaba en Alemania y en todas partes.

---

***“No tengo nostalgia de Rusia: no me gustaba el sistema de antes ni la política de ahora”***

---

**–¿A usted le casaron?**

–En el alma, los 4 años de bachiller en los que mi profesor me decía: “idiota, no sabes nada, fuera”. Entraba en el instituto a las 7 y practicaba, cada día, dos horas más, hasta el inicio de clase.

**–¿Le gusta ese sistema?**

–No, pero me influyó. No se puede enseñar al que no quiere. Muchos jóvenes piensan que tienen un diploma y ya está, pero ese papel vale como cualquier otro papel y no toca el violín. En una orquesta tienes que competir. ¿Cómo lo vas a hacer si antes no has tenido exámenes?

**–¿Cuándo salió de la URSS por primera vez?**

–El primer año fuimos un mes a Alemania del Este, Checoslovaquia y Polonia, pero el director se divorció, se casó con una japonesa, tuvieron un hijo y el Ministerio de Cultura nos prohibió cruzar el Telón de Acero.

**–Lo castigaron.**

–Sí. Respondían a las ofertas que llegaban diciendo que Barshái estaba enfermo u ocupado. En 1969, no pudieron rechazar la oferta de Salzburgo para tocar a Mozart. Fue como un cuento. Estuvimos una semana antes de Navidad -tranquilidad, cafés, restaurantes, la casa natal de Mozart- y en 4 días dimos dos conciertos en Salzburgo y otro en Viena. La crítica fue fantástica.

**–¿Cuánto trabajó con la Orquesta de Cámara de Moscú?**

–¿Pensó escapar?

–Nunca.



Lev Chistyakov

–¿Cuándo llegó a los Virtuosos de Moscú?

–En 1980 me llamó Vladímir Spivakov y empezamos a ensayar. El inicio oficial fue en 1982.

–¿Por qué “Los virtuosos” marcharon de la URSS?

–Era la Perestroika y nuestro jefe tenía relaciones internacionales e ideas que desconozco para salir. Tenía el contacto con la Fundación Príncipe de Asturias. Íbamos a ir a Alcalá de Henares, pero dijo: “mejor el Principado”.

–¿Y lo fue?

–Sí. El clima allí era muy caluroso. Asturias es de verdad un paraíso, con orquesta y conservatorio. Nos gusta. Esta semana fuimos a Oviedo para ver la exposición del Prado en el Bellas Artes. Vemos museos en Madrid y visitamos casi todas las ciudades grandes de España.

–Cambiaron una gran capital por Oviedo, Gijón, Avilés, pequeñas ciudades periféricas.

–En el tiempo del colapso de la URSS no teníamos contratos de Estados Unidos o Francia y aquí sí. A los músicos nos da igual donde vivir. Mi mujer había dejado de trabajar 7 años. Mi hija y mi madre vinieron el 2 de noviembre. Mi hija el 5 de diciembre empezó a estudiar en Minnesota (EE.UU) y mi madre tenía su mundo en Moscú y marchó.

–¿Fue un cambio brusco?

**-Con casi 50 años tuvo que aprender otro idioma, entender otra sociedad...**

-Entendí esta sociedad porque, sumando viajes, viví casi un año en Alemania y otro tanto en Francia, Italia... Vi las relaciones con empresarios de música, que había conservatorios y posibilidades. No tuve miedo.

***“Asturias es el paraíso -teníamos trabajo, conservatorio- pero mi hija se fue al poco a estudiar a Minnesota y mi madre regresó a Moscú porque allí estaba su mundo”***

**-¿Se sintió más libre?**

-Sí, con más tiempo e Internet.

**-¿Volvió a Rusia?**

-Desde 2003, cuando murió mi madre, no. Muchos de mis amigos viven fuera y los que quedaron pasan tiempo aquí.

**-¿Tiene nostalgia de Rusia?**

-No, ni me gustaba el sistema anterior ni me gusta la política de ahora. Están allí la naturaleza, los amigos, los recuerdos, la cultura, los museos, pero cuando voy no tengo ninguna seguridad acerca del dinero que puedo llevar o sacar. Es un país extraño.

**-¿Por qué?**

-Cuando yo tenía 11 años murió Stalin y detuvieron a uno de sus herederos, un jefe del Ministerio de Interior, por espía de Alemania, Japón y otros países. ¡Había sido mano derecha de Stalin! No lo podía entender. A los demás no les importaba. Ahí empecé a pensar y comparar y sigo viendo cosas muy extrañas.

**-Su hija es violinista. ¿Fue un padre presente?**

-Cuando tenía 6 años pensamos qué futuro elegirle y no vimos nada especial. Yo trabajo en casa y ella me veía con el violín mientras jugaba, fue a conciertos a los 4 años, oía discos. Yo pensaba que sólo podía ayudarla en la música. Entró en la escuela y siguió. Le di clase un par de años. Podía ayudar, pero tenía muchos viajes y alumnos. Le di casi todo mi tiempo libre y soy el único de mis amigos violinistas que pudo enseñar a un hijo.

**-Tiene dos nietos.**

-Estadounidenses, de Cleveland (Ohio), de 21 y 14 años. Mi yerno es un pianista que se hizo abogado porque una pequeña malformación en la mano le impedía ser un gran profesional. En navidades vamos a Estados Unidos y tocamos conciertos privados. Para este año, una sonata de Shubert y preparo obras para tres violines con Daniel y Jacob.

**-¿Los vio crecer?**

-Antes de los 7 años nos veíamos en tres viajes por año. Desde que empezaron a ir al colegio, pasan aquí mes y medio y nosotros vamos allá otra tanto. Con WhatsApp hablamos cada día.

**-¿Qué tal siente que le trató la vida hasta ahora?**

-Estoy feliz. Mi vida me gusta y me gustó. En la URSS viví algo mejor que la mayoría y la música es mi profesión y mi vida.





## El futuro les pertenece: las mujeres reclaman su sitio en la ciencia ficción

[FRANCO TORRE](#)



## Los asturianos afincados al lado del Muro: “El berlinés aún lo cruza incómodo”

[JOSÉ LUIS SALINAS](#)



## Mitos sobre la “reunificación” alemana

Otras webs del Grupo Prensa Ibérica Media

[Diari de Girona](#) | [Diario de Ibiza](#) | [Diario de Mallorca](#) | [Empordà](#) | [Faro de Vigo](#) | [Información](#) | [La Opinión A Coruña](#) | [La Opinión de Málaga](#) | [La Opinión de Murcia](#) | [El Día](#) | [La Opinión de Zamora](#) | [La Provincia](#) | [La Nueva España](#) | [Levante-EMV](#) | [Mallorca Zeitung](#) | [Regió 7](#) | [Superdeporte](#) | [The Adelaide Review](#) | [97.7 La Radio](#) | [Euroresidentes](#) | [Lotería Navidad](#) | [Premios Cine](#)

© Editorial Prensa Asturiana, S.A. Todos los derechos reservados.

[Aviso Legal](#) | [Política de Privacidad](#) | [Política de Cookies](#)